



COLEGIO
SAN CARLOS
QUILICURA

San Carlos de Quilicura
Religión Evangélica
8° Básicos G.S.S

Los Evangelios apócrifos

Objetivo: Conocer y diferenciar los evangelios canónicos de los deuterocanónicos o apócrifos.

Los evangelios apócrifos o extra canónicos son los escritos surgidos en los primeros siglos del cristianismo en torno a la figura de Jesús de Nazaret que no fueron incluidos ni aceptados en el canon de la Biblia israelita Septuaginta griega, así como tampoco de ninguna de las versiones de la Biblia usadas.

La palabra “apócrifo” deriva del griego y designa algo que está “oculto” o “escondido”. Al inicio el término fue utilizado para indicar aquellos escritos que revelaban “verdades” de tipo esotérico a “iniciados”. Sin embargo hoy, el término se usa para indicar en general los escritos sobre la vida de Jesús no aceptados por la Iglesia como inspirados por la Iglesia como inspirados por Dios ni como norma de fe, a diferencia de los Evangelios atribuidos a Mateo, Marcos, Lucas y Juan, y que se compusieron en la segunda mitad del siglo I. Estos últimos se llaman “canónicos” (de la “caña” usada para medir los límites) y trazan el perímetro de los textos sacros que entraron en el “Cánon” de la Biblia es decir, el elenco oficial de los 66 libros (39 del Antiguo Testamento y 27 del Nuevo Testamento) fruto de un proceso de discernimiento iniciado dentro de la Iglesia en el siglo II y que prosiguió hasta el siglo IV, si bien el sello definitivo llegó con el Concilio de Trento en 1546.

Los evangelios apócrifos tienen algún parecido con los cuatro Evangelios canónicos pues presentan palabras, hechos ligados a la vida de Jesús, o narraciones más amplias sobre personajes ya presentes en los canónicos. Comenzaron a circular en el ámbito judío y cristiano a partir de la mitad del siglo II, como reflejo de tradiciones y temas populares, pero no se leían en las celebraciones litúrgicas en las primeras comunidades cristianas, ni gozaron de gran fortuna, como lo atestigua la escasez de códices existentes que nos dan noticias sobre ellos. **No fueron aceptados porque se consideraban poco fiables, al haber sido compuestos en una época en la que ya habían desaparecido no sólo los Apóstoles y todos los testigos oculares de los acontecimientos ligados a la vida y la muerte de Jesús, sino también los discípulos directos de los apóstoles y los miembros de sus primeras comunidades.**

Algunos evangelios apócrifos, como el “Evangelio de los Hebreos”, solo lo conocemos por las noticias de los escritores eclesiásticos. Otros como el “Evangelio de Pedro”, nos han llegado muy fragmentados, apenas algunos trozos de papiro, y no añaden prácticamente nada nuevo a los evangelios canónicos.

Otros, como el “Protoevangelio de Santiago”, el “Pseudo Mateo” o el “Pseudo Tomás”, narran datos de la vida de Jesús, de María o de José que no aparecen en

los evangelios canónicos. Por ejemplo, del “Protovangelo de Santiago” conocemos la presencia del buey y la mula en la gruta de la Natividad, o el nombre de los padres de la Virgen, Joaquín y Ana. A menudo están llenos de detalles fantásticos o piadosos. Por ejemplo, en ellos se recoge la historia de la vara florida de san José, o el nombre de los tres reyes magos (Melchor, Gaspar y Baltasar), o los milagros que hacía el Niño Jesús, y fueron objeto de inspiración de leyendas y obras de arte durante la Edad Media. Un ejemplo de esto es el “Misterio de Elche”, Asunción y Coronación de la Virgen María, que tiene lugar cada año el 15 de agosto.

El cuarto grupo de evangelios apócrifos son aquellos que ponen bajo la autoridad de algún apóstol doctrinas y contenidos extraños a la fe. Estuvieron relacionados con el gnosticismo, un movimiento filosófico-religioso que floreció sobre todo en el Norte de África, en los siglos segundo y tercero. La intención primaria de los gnósticos era validar su sistema de creencias, es decir, con sus escritos pretendían remontar el origen de sus creencias al mismísimo Cristo. Entre ellos destacan el Evangelio de María Magdalena, el evangelio de Tomás.

Existe una cincuentena de apócrifos. Algunos se conocen desde la antigüedad. Otros son descubrimientos recientes, como los escritos de Nag Hammadi (1945).

Algunos expertos, atendiendo a su contenido, suelen clasificar los evangelios apócrifos en cuatro grupos:

- Evangelios de la infancia: narran el nacimiento de Jesús, o los milagros realizados durante su infancia.
- Evangelios de dichos: son colecciones de dichos y enseñanzas de Jesús sin un contexto narrativo. La mayor parte de ellos son gnósticos.
- Evangelios de la Pasión y Resurrección: intentan completar los relatos de la Muerte y Resurrección de Jesús.
- Diálogos del Resucitado: recogen enseñanzas del Resucitado a alguno de sus discípulos. Estos últimos son típicos de la literatura gnóstica.

Los apócrifos más conocidos son: evangelio de Pedro, el evangelio según Tomás, los evangelios de la Infancia de Tomás, el evangelio de Bartolomé, el evangelio de María Magdalena, el evangelio según los Hebreos, el evangelio de Taciano el evangelio del Pseudo-Mateo, el evangelio Árabe de la Infancia de Jesús, el evangelio de la Natividad de María, el evangelio de Felipe, el evangelio de Valentino, entre otros.

Algunos evangelios apócrifos eran conocidos desde la antigüedad. Otros han sido descubiertos recientemente.

El más importante acontecimiento reciente en el terreno de los escritos apócrifos se produjo con descubrimiento por parte de unos campesinos, en un pueblo egipcio llamado Nag Hammadi en diciembre de 1945, cerca de mil páginas en papiro: 53 textos divididos en códices, cuya antigüedad se remonta probablemente hacia el siglo IV d.C.

Los escritos contenían traducciones originales del griego al copto, que contienen evangelios apócrifos llamados de Tomás y Felipe, un “apocalipsis de Pablo”, tratados teológicos y palabras atribuidas a Jesús, de claro contenido gnóstico.

Aunque no constituyen fuentes escriturísticas de primera mano, los evangelios apócrifos pueden ser útiles para confirmar algunos datos recogidos por los cuatro evangelistas.

DESPUÉS DE LEÍDA LA GUÍA RESPONDE.

1. ¿Qué son los Evangelios apócrifos y de dónde deriva la palabra?
2. ¿Cuáles son los Evangelios canónicos y cuándo fueron escritos?
3. ¿Qué sucedió en el Concilio de Trento en 1546, respecto de los Evangelios?
4. ¿Por qué los evangelios apócrifos, aun cuando tienen un parecido con los cuatro canónicos, no fueron aceptados?
5. Mencione los cuatro grupos que los expertos clasificaron los evangelios apócrifos.

